

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

Año V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza de Cotina (antigua local del Gobierno Civil)
ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 20 DE ABRIL DE 1908

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 923

¿Que pasa en Melilla?

El «Heraldo de Madrid», en su número llegado hoy a Murcia, publica el siguiente alarmante suelto: «Han llegado á nosotros algunas noticias graves, que creemos deben recogerse con reservas por ahora.

Sabido es que el Pretendiente ha enviado comisarios al comandante general de la plaza, diciéndole que el Sultán no puede cobrar impuestos de Aduana en territorio que ya no es suyo, y solicitando de dicha autoridad militar que expulse á los moros partidarios de Abd-el-Aziz refugiados en Melilla.

El comandante general ha contestado al requerimiento de los rebeldes manifestandoles que aguarda órdenes del Gobierno.

El Pretendiente, sin embargo, parece que no puede ya dar treguas á los impacientes partidarios suyos del campo fronterizo para que esperen una resolución del comandante general conforme con sus deseos, y se ha dicho, sin que respondamos de la noticia, que sólo á título de rumor podemos consignar, que el Rogui ha declarado que si no se atienden sus peticiones romperá el fuego contra la plaza.

¿Sabe algo de esto el Gobierno?»

LAS ELECCIONES EN EL DISTRITO DE CIEZA

Ocupándose de este asunto «La Voz de Cieza», semanario que dirige el notable periodista don Lorenzo Llinares, dice lo siguiente:

«A decir verdad, quien lleva la peor parte en esta contienda es el partido conservador, más que nada, por el candidato; que aparte de los respetos personales que pueda merecernos, hay que confesar, con entera verdad, que no tiene las simpatías de la opinión, y sin los titánicos esfuerzos de sus partidarios, no obtendría más votos en todo el distrito que los de sus dependientes y amigos.

En cambio, el candidato liberal, que durante la anterior legislatura ha sembrado muchos favores en el distrito y ha demostrado ser un diputado atento al interés de los pueblos que representa, podrá llevar á las urnas algunos votos que hayan sido trabajados por sus parciales y amigos políticos; pero aun cuando estos se descartaran, cuenta con bastantes simpatías y elementos propios para obtener el triunfo.

No es, por tanto, aventurado predicir que el futuro diputado por Cieza será el liberal señor Chapaprieta, aunque su contrincante el señor Conde de los Campillos esté dispuesto, según aseguran, á jugarse el dinero en la elección.

Cuanto se diga en contrario sentido, es inspirado por la pasión política ó propalado de intento para desorientar la opinión ó infundir esperanzas en los parciales.

Después de todo, y al menos por lo que á Cieza hace, puede afirmarse que la lucha, aunque sea reñida, será noble; sin que lleve consigo lamentables ni luctuosos episodios que sólo se desarrollan cuando se extreman por los que ejercen el poder los abusos de fuerza y se apela á toda clase de medios coercitivos, aun los más bajos y reprobables.

La situación liberal en Cieza está dispuesta á que la más absoluta neutralidad resplandezca en todos los actos de la elección; á que la ley se cumpla y el respete escrupulosamente por todos; á que no se cohiba á nadie en el libre ejercicio de su derecho y á que la urna arroje la verdad de los votos emitidos, sin mixtificaciones, pucherazos ni ninguno de los repugnantes agios del repertorio electoral en uso.

La lucha, pues, será en el terreno legal; si alguno traspasa los lindes de ese terreno, tanto peor para él: suya sería la responsabilidad de los hechos que su conducta provocan.

Conocemos á los jefes de ambas fuerzas beligerantes y no tememos, ni por un instante, ocurra hecho alguno lamentable.

Acudamos todos á votar al candidato de nuestra predilección, y á depurar, en los comicios, las fuerzas de cada bando por modo práctico é incontrovertible.»

Turcas callejeras

Ayer, como día festivo, Murcia se vio sembrada de *turcas callejeras* que amenazaron, como es consiguiente, la tranquilidad de este vecindario.

No solamente se puede decir que los borrachos discurrieron por las calles de esta capital, sino que con más propiedad diremos que patrullaron por ellas; pues de siete á doce y media de la noche, en *bandadas* recorrían la ciudad los veteranos émulos de Baco.

No decimos esto como queja; lo hacemos cumpliendo un deber de cronista, y nada más: pues de tal manera nos hemos acostumbrado ya á tan *culto espectáculo*, que lo consideramos completamente natural.

Tan corriente como que se vistan de colores los campos en la primavera, nos parece que las calles de Murcia se cubran de borrachos los días festivos y... casi los que no lo son.

Aquí, pasear la *turca* por las calles es una costumbre tan general como tomar el fresco en el verano.

Y ya que no hay quien impida lo primero, sigan las *turcas* y... ¡viva Baco!

Círculo de Bellas Artes

Dimisión del Sr. Seiquer

Ayer tarde, como estaba anunciando celebró Junta general extraordinaria el Círculo de Bellas Artes para tratar de la dimisión de su Presidente, Sr. Seiquer, presentada con carácter de irrevocable.

Parece ser, que dicho señor fundamentaba tan extrema resolución en desaires recibidos con motivo de la Batalla de flores, cuyo jurado calificador presidía. Y al mentar lo de desaires alude el Sr. Seiquer á las muestras de desagrado hechas por el público en general que vio con disgusto la abjudicación de premios.

Entendemos que esto nada tiene que ver con el Círculo de Bellas Artes, ni por tanto, justifica la resolución de D. Alejandro Seiquer, en quien dentro de lo posible, todos reconocemos autoridad suficiente para juzgar en cuestiones de Arte.

Puede muy bien equivocarse el señor Seiquer, aún siendo como lo es un artista de gran mérito, y puede también el público aprobar ó desaprob

el fallo de cualquier juzgador por competente que este sea en la materia juzgada.

No hay que desencauzar las cuestiones; el Círculo de Bellas Artes es una cosa, y el Jurado de la Batalla de flores, otra muy distinta.

Los que desaprobaron el fallo del aludido Jurado, tenemos la evidencia que, al hacerlo, ni siquiera se acordaban de semejante Círculo; pero aunque esto así no hubiera ocurrido nada de extraño tiene que el pueblo distinguiera en apreciación de la referida sociedad; no encontramos en esto pecado; pues hasta ahora, que nosotros sabemos, no se ha proclamado la infalibilidad de nadie, hámoselo Círculo de Bellas Artes, ó hámoselo Juan particular, en cuestiones de Arte.

Sirva esto de desagravio al señor Seiquer, en quien nos complacemos en reconocer méritos de artista muy estimables; y al dar esta explicación lo hacemos interpretando, seguramente, los sentimientos de cuantas personas presenciaron la Batalla de flores.

Necrología

Ayer tarde, á la hora de entrar en máquina este periódico, las seis y media próximamente, entregaba su alma á Dios, la joven y virtuosa señora doña Josefa Crespo, esposa del distinguido abogado de este Colegio don Salvador Martínez Moya.

Las excelentes prendas personales de la finada, le granjearon estimación y respeto en la distinguida sociedad murciana; y la hicieron dueña absoluta del corazón de su amantísimo esposo, quien le rendía culto idólatrico, al cual correspondía élla con un amor no menos grande.

Modelo de esposas y de madres, la señora doña Josefa Crespo, deja un vacío en el hogar de los Sres. Martínez Moya imposible de llenar, y un inconsolable dolor en su distinguida familia, á la cual enviamos la expresión de nuestro sentimiento por desgracia tan horrible, al propio tiempo que hacemos votos por que Dios acoga en su seno el alma de la virtuosísima finada, y dé fuerzas á las personas que con élla compartieron la felicidad en mejores días, para poder sobrevivir á tan rudo golpe del destino.

Un cuento diario

LA SOLUCIÓN DEL ALCALDE

Los fundadores de Villaperdida debieron de ser gente cerril y de escaso entendimiento, porque establecieron sus primeras casas á la orilla de un barranco, seco y arenoso en verano y tan temible en invierno, que sus intermitentes avenidas ponían en grave riesgo la vida de aquellos infelices moradores, lo cual no fué obstáculo para que junto al barranco se construyeran más casas, hasta que todo un pueblo numeroso se agrupó y se hizo alrededor de aquel surco que sólo podía ofrecerles la ruina ó la muerte.

A raíz de cada desbordamiento del barranco, los afligidos vecinos, llenos de consternación y de amargura, imploraban la caridad de los poderes públicos, y entonces juraban que habían de ser previsores y remediar el daño y poner coto al barranco y edificar en otro sitio; y en tanto que esto afirmaban, iban dando suspiros y derramando lágrimas, éste por el padre, aquél por el hijo... y á pesar de todo ello, cuando recibían los donativos y trataban de reconstruir el pueblo, volvían á edificarle á las mismas orillas del barranco.

Al fin un alcalde bien intencionado se propuso remediar tanta desdicha y convocó á los mayores contribuyentes á una reunión, para que en ella propusieran los medios de atajar el peligro, y en casa de aquella autoridad se congregaron, llevando cada uno de antemano su esbozo de proyecto.

Habló el alcalde; expuso la cuestión; concedió la palabra á sus convecinos, y entonces lo que se vio patente, más que

las buenas intenciones, fueron los graves defectos de aquellos desgraciados. La vanidad, la envidia, la testarudez, la ignorancia, la presunción y la rutina hablaron por la boca de aquellos hombres, que antes parecían locos que seres racionales. Con todos estos defectos, propios de la raza, ejercían su influjo las rivalidades y los pequeños rencores de campanario, y estas menudencias, anteponiéndose al instinto de conservación, fueron causa de que no pudieran llegar á un acuerdo.

El boticario, que quería ser el sabio del pueblo, opinaba que debía hacerse un muro de contención; pero el médico, que también tenía pujos de Merlin, sostenía que habría de ser más barata la desviación del barranco; en fin, cada vecino expuso su proyecto, y los que no opinaron nada se adherieron á la opinión de sus amigos, refutando la de los contrarios sólo por el hecho de serlo, y de aquí provino tal confusión, tal algarabía, tal desorden, que pasaron de las voces al grito, del grito al insulto, del insulto al palo, y terminó la reunión como el célebre Rosario de la Aurora.

A los pocos días el barranco, engrosado repentinamente por las lluvias, invadido con ferocidad terrible las miserables casas de Villaperdida, y en tanto que las aguas inundaban los edificios, que diplomados caían al bravo impulso del feroz elemento; en tanto que á los silbidos del viento y al tableteo del trueno se unían los ayes lastimeros de las víctimas, mientras aquel horror sangriento arrancaba la población de cuajo, mezclando sus cadáveres, el alcalde en la cumbre de un cerro próximo, mirando el desastre, aplaudía formidablemente y exclamaba:

—¡Esa es la solución: hombres nuevos y pueblo nuevo! La gente insensata debe morir!

RAFAEL TORRONE.

Notas gallísticas

Envueltos en las sombras que reinaban anteañoche en el café del Siglo, por deficiencias de la luz eléctrica, se reunieron los aficionados á gallos, concertando 9 quimeras; y con una convenida, ayer mañana en el ruedo por el amigo Faz con Guerrita, formaron el programa de 10 riñas que debían celebrarse y se celebraron ayer tarde.

Como aperitivo de momento, ayer mañana en el ajuste de peleas, nos sirvieron Guerrita y Angel dos jacas de 3-14 con 10 pesetas de apuesta, siendo colorada, conocida por la Coja la del primero; y gira algo aireada la del segundo, ganando la Coja, ventilándose entre los concurrentes algunas pesetillas de las que me correspondieron dos, las que pongo á disposición de todos los aficionados; con lo que me doy pisto de espléndido.

En la reunion preparatoria mencionada de ayer mañana, se puso de manifiesto la concordia ó buena amistad que reina entre los aficionados en general; pues en entres de las peleas convenidas en la noche anterior, existían diferencias de alguna consideración en cuanto al precio, pero esto en Murcia no es inconveniente, pues en cuanto el necesitado recurre al «platillo petitorio» con creces se cubre la cantidad que se quiera entre todos, formándose así los que llamaremos la «hermandad del Socorro mutuo»; hoy por mí, mañana por tí.

Minutos antes de la hora convenida para abrir el espectáculo, llegamos ayer tarde al ruedo el Presidente y un servidor por haber tenido que concurrir al banquete celebrado como despedida al insigne maestro compositor D. Manuel Fernández Caballero, al que asistimos con el doble carácter de Mercedarios y representante de los gallistas; estando tomando asiento en su estrado á las dos y media en punto el presidente don Miguel Abellán, quien influido por la atmósfera artística que concluía de respirar, anunció y dirigió el siguiente concierto.

«Sinfonía»: Como solistas salieron Jesús y Guerrita con instrumentos de una sola cuerda, «lease ojo» de 3-9 y 3-9 y 1-2 respectivamente; conocidos por Boquina y Bonito. La primera entonaba bien, pero sujeta á un solo tema sostenido, mientras el segundo se dedicó al género fugado ó de salida; y gracias á lo complicado de este género, se llevó las palmas; haciendo que la Boquina desentonadamente cantara la palinodia; recibiendo Guerra por Bonito un premio de 120 pesetas.

2.º Número. Dijo de Jacas de 3-13 y medio; padrinos Jesús con jabada y Mengual con colorada; premio 30 pesetas que retiró Jesús pues su competidor sufrió un vómito de sangre, que le hizo imposible continuar el concierto.

3.º Mengual presentó al tenor «Pavito», de renombre en el arte; y Jesús á un jabado, ambos de 3-11; disputándose un premio de 75 pesetas: ambos sufrieron afecciones en un principio en los labios, y falta de boca creímos que «Pavito» por carecer de agudos, flaquearía, pero no en balde es práctico, sabiendo recurrir á recursos que le hicieron vencer y llevarse una ovación.

Dos triples de 3-8 se presentaron en cuarto lugar; gira de Jesús y jabada de Guerra, empezando con muchos bríos, apretando tanto, que ambas quedaron ciegas, por lo que no pudieron terminar el número, quedando en tablas, ó sea sin obción aquellas, á las 75 pesetas de premio.

El presidente llama en quinto lugar á dos infantillos ó seis, de 3-7 y medio; patrocinados por Mengual el de 19 milímetros, y 18 el de Jesús: colorado y giro; había ofrecida una gratificación de 30 pesetas, que se llevó el de Mengual, que demostró una boca que era un encanto.

Para dar descanso, como entremes ó pieza ligera, salieron dos aficionadas presentadas; una, colorada por Mengual, y otra jabada, tuerta, por Guerrita, ambas de 3-8; el premio era solo de 15 pesetas, que retiró Guerrita, no entusiasmado las facultades de ninguna.

Como estan de moda los niños: para ocupar el séptimo lugar, salieron al escenario dos impúberes, colorados, de 3-8 y medio, solo de 15 milímetros, de Guerra y Mengual; ambos demostraron ser esperanzas del arte, sobresaliendo el de Guerra, que obtuvo un premio de 30 pesetas, como émulos de Arriolita.

Emocionante era el octavo número del concierto, pues tomaban parte un pollo del valiente Faz, preparado de tenor, ó sea con adiciones de hombre, léase pullos postizas, y un veterano en el arte, de Guerrita, ambos giros, disputándose un premio de 125 pesetas; de 3-14 y 3-13; la práctica es el todo, así es que el veterano de Guerra cegó á su contrario, y cantando ya «ad-libitum», sin trabas veniendo.

Dos triples coloradas de 3-3 y medio, agujeras de 15-16 presentan Mengual y Guerra, teniendo asignado un premio de 30 pesetas, que se llevó Mengual por demostrar su triple, que en boca-lización puede competir con la Patí.

Cierra el concierto una Rapsodia con solos encargados á dos pollos de 3-1 y medio, y 20 milímetros, de Mengual, colorado y de Guerra, jabado. El público titubeó, estando tanto por uno como por otro, pero al fin consiguió la victoria, y con ella 30 pesetas el jabado de Guerra, que por facultades anuló á su contrincante.

RESUMEN

La entrada buena. La dirección, connaturalizada é identificada con el público. No quiero calificar á los concertistas, sino que digo á los dueños de galerías: «que nos deis muchos días de estos.»

EL APRENDIZ.

TEATRO ROMEA

La Bohème

La segunda representación de la deliciosa partitura de Puccini, constituyó anoche un éxito para la compañía que actúa en Romea; su interpretación fué verdaderamente notable, y esto unido á que «La Bohème» es la ópera predilecta del público murciano, hizo que se pasaran tres horas deliciosas de emociones artísticas, y que se prodigaran aplausos entusiastas y hasta ovaciones.

Para sustituir á los señores Claverio y Pagani que se encontraban indispuestos, cantaron respectivamente las partes de *Rodolfo* y *Marcelo* los señores de D'Ottavi y Cassini que fueron aplaudidos en distintas escenas en unión de la señorita Bardi.

La señora Palermi, hizo una *Mimi* espiritual; en la patética escena de la muerte estuvo incomparable.

El señor Banquells, muy bien en la *vecchia simarra*.

Fueron repetidos en medio de entusiastas aplausos, el lindísimo *Vals lento* muy bien cantado por la señorita Bardi, y el cuarteto del acto tercero que interpretaron admirablemente la señora Palermi, señorita Bardi y los señores Cassini y D'Ottavi; el maestro Barutta compartió con los artistas los

